AYAKA
— あやか —
SIDE STORIES
11
尽義、夢のまた夢
著者：宮沢龍生
原作：GoRA/KINGRECORDS

AYAKA
SIDE
STORIES
1
尽義、
夢のまた夢

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD**

**"AYAKA – SIDE STORIES 11": JINGI, UN SUEÑO TRAS UN SUEÑO**

Fallecido.

(Definitivamente estoy muerto.), pensó Sagawa Jingi.

Podía sentir que los límites de su cuerpo se volvían borrosos.

Podía sentir su corazón cada vez más delgado.

Fue triste y solitario.

Pero más que eso, por alguna razón sintió una refrescante sensación de plenitud.

Hace mucho tiempo, Makoto Yanagi llevó a Yukito a Ichinoshima para atender unos asuntos, y mientras él estaba fuera, él y dos de sus hermanos salieron al mar. Eso fue cuando Kurama Haruaki e Ibuki Aka eran incluso más cercanos que hermanos biológicos.

Se puso un traje de baño y una chaqueta pequeña, cargo su mochila y se dirigió a la playa donde podía nadar. Le pidió a Momoko que preparara bolas de arroz para el almuerzo, lleno su botella de agua con abundante té de cebada, se puso un sombrero de paja y planeo jugar durante más de medio día.

De hecho, ese día fue genial.

El sol de verano era intenso, pero una vez que estaban a la sombra de un árbol, soplaba una brisa fresca. Cuando miro hacia el mar, pudo ver pequeños peces nadando y algas balanceándose. En el camino, tomo un trago de té de cebada frío de la botella de agua llena de hielo y empapó todo su cuerpo.

Habiendo disfrutado muchísimo de sus vacaciones de verano, los dos hermanos comenzaron a lanzarse al mar como para darse los últimos chapuzones, justo cuando llegaba el momento de retirarse. Se sumergieron uno tras otro desde pequeñas zonas rocosas que ni siquiera podían llamarse acantilados hasta la superficie del mar.

Su altura es de unos tres metros. Aka tenía una forma audaz y Haruaki tenía movimientos elegantes, aterrizando de cabeza en el agua maravillosamente.

"¡Jingi, tú también!"

Mientras nadaba, Aka se tapó la boca con las manos y lo llamó. Su tono era como si estuviera regañando a su hermano menor.

"Jingi. ¡No hay necesidad de forzarte!"

Por otro lado, un sonriente Haruaki simplemente saludó a Jingi desde el mar. Jingi estaba perdido. Para ser honesto, estaba asustado.

Pero...

Cuando recibí las miradas expectantes y preocupadas de sus dos hermanos, su corazón naturalmente se calmó. Tragando pesadamente, corrió, pateo el área rocosa y levanto los brazos en alto mientras saltaba hacia el cielo despejado.

Fue muy similar a cómo se sintió ese día.

Puede que sea una forma extraña de decirlo, pero sintió como si sus dos hermanos le hubieran "mostrado como hacerlo".

Sus dos hermanos también nadaron hasta Jingi y lo elogiaron cuando se hundió bajo el agua y luego volvió a salir a la superficie.

Eso es todo.

Hizo lo que tenía que hacer.

Siempre termino haciendo lo que se suponía que debía hacer.

Justo cuando su conciencia estaba a punto de desaparecer, recordó ese momento glorioso de ese verano y la existencia de Sagawa Jingi desapareció.

Se suponía que iba a ser así.

Pero eso no sucedió. De manera extraña y misteriosa, su mundo interior, una vez completamente oscurecido, de repente tomó una nueva forma y se regeneró conservando claras habilidades cognitivas.

(¿Eh? ¿Qué pasó?)

Mucho antes de sentirse feliz de haber recuperado la conciencia, simplemente se preguntaba.

(¿Estoy muerto?)

Después de que sus vagos sentidos comenzaron a funcionar correctamente, miro lentamente a su alrededor. (¡Entonces este lugar definitivamente está en mi vecindario!)

No hay duda de que se trata de Ninoshima, donde vive Jingi. Un paisaje rural tranquilo con campos de arroz que se extienden hasta donde alcanza la vista. Desde ahí, toma unos diez minutos llegar a la casa donde vivían Momoko, Jingi y ahora Yukito.

En medio de la confusión, Jingi de repente escuchó voces que se acercaban desde adelante y dirigió su atención hacia ellas.

Al verlos vio que dos señoras mayores del barrio, a quienes conocía bien, se acercaban mientras conversaban.

"¡Oh! ¡Tanaka Oba-chan! ¡Nomura Oba-chan!"

Saludo y llamo a las caras que conocía desde que era niño. Sin embargo, ninguna de las dos respondió a Jingi en absoluto, sino que caminaron directamente hacia Jingi mientras sonreían y charlaban entre ellas.

Y...

Lo atravesaron fácilmente.

Jingi se sorprendió.

Sin duda, las dos señoras atravesaron el cuerpo de Jingi y continuaron alejándose de Jingi por el camino detrás de él.

Jingi de repente notó una posibilidad y se miró las manos.

"¡Caray!"

Todavía era semitransparente. Rápidamente reviso cada parte de su cuerpo. Antes de darse cuenta, estaba usando un traje blanco puro que no recordaba haber usado nunca. Es el llamado disfraz de muerte que usan los fantasmas clásicos. Como cortesía, incluso tenía un trozo de tela triangular sobre su cabeza.

Hoy en día, rara vez se ve, ni siquiera en las parodias cómicas.

Jingi se sentó en el lugar, exhausto.

"Oh, después de todo estoy muerto."

Y luego se convirtió en un fantasma.

Jingi quedó atónito por un rato, pero el cambio fue relativamente rápido. Espontáneamente dijo:

"Bueno, no se puede evitar ya que estoy muerto."

Pensando así, lentamente se levantó del suelo. Quito el polvo de la suciedad que se había pegado a su ropa como un hábito desde que estaba vivo (aunque en realidad no estaba pegado a él ya que era un fantasma) y se dirigió hacia su casa con pasos ligeros.

Ahora tenía curiosidad por ver cómo pasaba el tiempo la gente de esta isla después de su muerte. Es obvio, pero es un espectáculo que nunca podría ver si estuviera viviendo una vida normal.

Había un plan en la cabeza de Jingi.

Después de todo, hizo un gran trabajo ocultando la misión que se había propuesto y, al final, él solo puso fin al desastre.

¿No es seguro llamarlo el héroe que protegió esta isla?

Estaba seguro de que todos lo elogiarían y lamentarían su muerte. Tal vez incluso hagan una estatua de bronce.

"¿O el "día conmemorativo de Jingi-san", un feriado para los isleños?"

Mientras Jingi avanzaba lentamente, sintiéndose un poco animado, notó una figura familiar caminando delante de él.

Una persona vestida con el traje tradicional de sacerdote. Ese es Kurama Haruaki, hermano mayor de Jingi.

Jingi se puso feliz y gritó en voz alta.

"¡Hey! ¡Haru-nii!"

Sin embargo, Haruaki no respondido a la llamada en absoluto y avanzo a paso rápido.

"Ya veo, no pudiste oírme."

Jingi intentó desesperadamente perseguirlo, pero no podía controlar su cuerpo. Tal vez sea porque es un fantasma novato, aunque tiene algo de velocidad, si da un paso adelante, se siente como si simplemente flotara en el aire.

Sus pasos eran como los de un astronauta aterrizando en la luna. No tenía más remedio que dar un gran salto.

"Jeje, lo entendí."

Aterrizó en Haruaki para que lo llevara sobre sus hombros. Haruaki se detuvo por un momento y se puso la mano en la nuca con sospecha, pero no pareció darse cuenta de que un fantasma se había pegado a él.

Giro la cabeza y comenzo a caminar hacia adelante nuevamente.

"Adelante, adelante."

Jingi se dejó llevar y le dio unas palmaditas en la cabeza a Haruaki. No parecía que él fuera consciente de la existencia de Jingi, pero Haruaki seguía inclinando su cabeza confundido.

Como Jingi esperaba, Haruaki fue directamente a la casa donde vivían Jingi, Momoko y Yukito.

Hay un letrero frente a la entrada.

"Reunión para recordar a Sagawa Jingi."

Eso es lo que dice. Jingi leyó las palabras y asintió una vez. Por otro lado, Jingi seguía impresionado.

Después de todo, todos lo recuerdan. Quizás Haruaki también vino con ese propósito. Se bajó de Haruaki, que había estado usando como caballo, y miro fijamente el letrero.

Por otro lado, Haruaki, que solía vivir en esa casa, abrió la puerta corredera de entrada de una manera bastante casual.

"¿Momoko-san? He venido a visitarte. ¿Momoko-san?"

Llamo a la casa.

Luego desde la cocina...

"¡Ah, Haruaki-kun! Lo siento. No puedo salir de aquí ahora. ¿Podrías subir?"

Llegó una respuesta junto con el sonido de algo salteado. Parece que estaba en plena cocción.

La esencia es...

(No has cambiado, Momoko-san.)

Eso es lo que estaba pensando. Haruaki puso una sonrisa en sus labios.

"Está bien, discúlpame."

Se quitó la setta, las coloco cuidadosamente en la entrada y camino por el pasillo hasta la sala de estar. Jingi lo siguió.

Cuando entro al salón, lo primero que le llamó la atención fueron los cubos de sushi y los grandes platos de comida sobre la larga mesa, así como las filas y filas de latas de cerveza, shochu high y botellas de plástico de refrescos.

La escena recordaba a un servicio conmemorativo celebrado en una casa de campo.

Sin embargo, Jingi no quedó impresionado y frunció el ceño. Dado que era un servicio conmemorativo para alguien que protegía la isla, pensó que habría más gente de toda la isla, pero solo había tres personas adentro: Yashiki, Saruwatari, Mitarai y otros amigos leales.

Esto no es muy diferente a beber en un izakaya, cuándo se trata de esos hombres.

Estaban sentados con las piernas cruzadas en un ambiente completamente relajado, comiendo patatas fritas y cecina y bebiendo cerveza, pero cuando vieron a Haruaki, hermano mayor de Jingi y celebridad local, se enderezaron un poco.

"Ah, Kurama-sensei, hola. Estamos empezando ahora."

Mitarai, que es el mayor, inclino ligeramente la cabeza.

Haruaki inmediatamente sonrió y lo detuvo con su mano.

"Por favor tómalo con calma."

Haruaki también tomó una posición cerca de ellos, tomó una lata de cerveza y abrió la pestaña.

"A Jingi le gustaba este tipo de cosas, ¿no?"

Hizo un brindis. Los rostros de Yashiki y Saruwatari se rompieron, y Mitarai también tenía una sonrisa en sus labios. Todos hicieron un brindis con las cervezas que estaban bebiendo juntos.

"Un brindis por Jingi."

"Hurra."

"Guau."

(¿Eh?)

Jingi pensó que esos tipos eran extrañamente brillantes, pero como no le gustaba mucho el clima húmedo, decidió vigilarlos por ahora.

Antes de que se diera cuenta, había comenzado la reunión conmemorativa, que era demasiado pequeña para el héroe que salvó la isla.

"Por cierto, ¿qué pasó con los demás?"

Kurama preguntó a los que estaban recordando a Jingi. Yashiki, un querido amigo de Jingi, estaba bebiendo cerveza.

"Parece que viene un nuevo cantante de enka a vender en un supermercado cercano, por lo que todos los abuelos se dirigen allí en masa."

"¿Cantante de enka?"

"Al parecer, se trata de un cantante japonés-brasileño de tercera generación llamado Solemio Togashi, que viste un traje de sumo mongol y cuya habilidad especial es cantar mientras hace malabares."

(¿Eh? ¿Qué? ¿Perdí contra un cantante así?)

Jingi estaba sorprendido.

Saruwatari puso sus manos detrás de su cabeza.

"Bueno, por un momento me pregunté si debería ir allí o no."

"¡No te pierdas!"

Aunque no podía oírlo, lo estaba empujando.

"¡Ha sido mi amigo desde que eras niño!", añadió Yashiki.

"Y los otros vecinos generalmente dijeron: "Si puedo ir, iré"."

Parece que el servicio conmemorativo de la persona que arriesgo su vida se está tratando como una fiesta para estudiantes universitarios.

Los ojos de Jingi se abrieron en shock.

Haruaki asintió.

"Todos están ocupados con varias cosas. Al parecer, el alcalde, Inou-san, también tiene planes de sacar insectos del futón y cortarse el pelo."

"¡Puede hacer eso en otro momento!"

Incapaz de contenerse, Jingi volvió a gritar. Luego comenzaron a recordar alegremente a Jingi.

Sin embargo, cuando los escucho, no hablaron bien.

"Bebía mucho y era malo."

"Estaba recogiendo comida."

"Estaba tratando de cometer una estafa de préstamos contra estudiantes de escuela primaria."

"Perdió tanto jugando al pachinko que rodo por el suelo gritando."

(Oye, estos chicos...)

Jingi tembló de ira.

(¡Están diciendo cosas que no son ciertas!)

En realidad, la mayor parte es verdad, pero le gustaría que limitaran sus recuerdos sólo a los buenos. Entonces, como si sintieran ese sentimiento...

"Bueno, siento un poco de lástima por él. La próxima vez, digamos algo bueno sobre él, ¿ok?"

Jingi asintió vigorosamente.

Entonces, la atmósfera que había sido tan animada hace un momento quedó en silencio. Un silencio pesado. De hecho, el ambiente actual es más apropiado para una reunión conmemorativa. Todos se miraron y guardaron silencio.

Haruaki, que había estado pensando con los brazos cruzados, finalmente habló.

"No, así es, Jingi... siempre se cortaba las uñas correctamente, ¿verdad?"

"Ah..."

Todos empezaron a gritar como si los hubieran salvado.

"¡Si!"

"¡Estoy seguro de que las uñas de ese tipo eran bastante buenas!"

Todos lo felicitaron como si hubieran cumplido con sus responsabilidades. Jingi gritaba irresistiblemente.

"¡Supongo que eso es todo lo que puedo hacer si trato de resolver las cosas!"

Sin embargo, el tsukkomi no le llego. En cambio, escucho una voz proveniente del pasillo.

"Oh, todos están muy animados."

Una voz tranquila y mansa llego desde el pasillo. Jingi miro a la Diosa de la Salvación con una expresión desesperada.

(¡Momoko-san!)

A diferencia de esas personas sin corazón, estaba seguro de que se entristecería por su pérdida y alabaría su valentía.

Incluso ahora, hizo los preparativos para la reunión conmemorativa (risas) e incluso cocinó la comida. Momoko era la única mujer amable que no había cambiado.

Pero...

"....."

La boca de Jingi se abrió.

Momoko había cambiado mucho. Aunque estaba dentro de la casa, llevaba un grueso abrigo de piel, un deslumbrante anillo de diamantes en el dedo y un collar de perlas alrededor del cuello. Sólo las decoraciones costarían millones.

Sin embargo, su expresión facial seguía siendo la misma sonrisa amable de antes, por lo que era una extraña falta de coincidencia. Los hombres en la sala no sólo estaban deprimidos por el impresionante atuendo, sino que también guardaron silencio.

Al poco tiempo, Yashiki y Saruwatari estaban susurrando en secreto entre sí.

"Mira, Momoko-san, parece que ha contratado una cantidad considerable de seguro de vida para Jingi."

"Ya veo, por eso gano mucho dinero."

"¡Sé realista!"

Jingi palideció.

"¡Esta es la primera vez que lo escucho!"

Momoko escucho susurros de Yashiki y Saruwatari.

"Hey, oigan. No he cambiado en absoluto. Miren."

Agarro un plato de comida recién preparada de la bandeja y la puso sobre la mesa.

"Caviar y foie gras a fuego lento y trufa frita."

"¡Ha cambiado después de todo!"

No era el tipo de persona que prepararía platos incomprensibles con ingredientes tan extravagantes. El dinero da miedo.

Saruwatari y Yashiki estaban hablando en secreto otra vez.

"Por cierto, según información de una empresa constructora que conozco, parece que esta casa será renovada a lo grande y será llamativa en un futuro próximo."

"Ya veo. Es por eso que las pertenencias de Jingi se vendieron en Memekari el otro día. Hubo muchas cosas que se interpusieron en el camino."

"¡Momoko-san, el cambio es demasiado rápido!"

Probablemente Momoko no escuchó la voz de Jingi, pero se rió y dijo:

"Ese chico hizo un muy buen trabajo en sus momentos finales."

Estaba susurrando eso.

"¡Momoko-san!"

Jingi ahora está aterrorizado por su oscuridad. Entonces, Haruaki dijo que se lo tomaran con calma.

"Por cierto, ¿qué pasó con la tumba de Jingi?"

"¿Eh? ¿Una tumba?"

Cuando Jingi pareció sospechar algo, Momoko los miró con una expresión de complicidad en su rostro.

"Ah, por aquí."

Dicho eso, se puso las sandalias desde la terraza y salió al jardín. Otros siguieron su ejemplo.

Entonces...

"Aquí esta."

Momoko tenía una gran sonrisa en su rostro y señaló un bollo de arcilla pequeño y grueso. Un shamoji estaba pegado encima y las palabras "Tumba de Jingi" estaban escritas en el frente con un rotulador.

"¡Mi nombre está escrito incorrectamente!"

Jingi estaba gritando.

"No, hoy en día, si tu tortuga mascota muere, ¡tendrá una tumba mejor! Si tienes el dinero del seguro, ¡al menos hazlo un poco más elaborado!"

Sin embargo, las afirmaciones de Jingi no fueron escuchadas, y Haruaki, Yashiki, Saruwatari y Mitarai cerraron los ojos con expresiones solemnes en sus rostros y juntaron sus manos hacia el shamoji.

"¡Oye! ¡Al menos una persona debería tener dudas!"

Entonces allí...

"¡Por favor tómalo con calma!"

Una voz joven, cruda y enojada se escuchó desde atrás. Cuando Jingi se dio la vuelta, vio a Yukito Yanagi parado allí con un manajiri en sus brazos.

Jingi derramó lentamente lágrimas de alegría. Eso es todo. Ese tipo estaba allí. Yukito, quien era su discípulo favorito y lo amaba más que a nadie.

Está seguro de que es él.

Pero...

"Por favor, Kurama-san. Se supone que debemos comenzar a entrenar hoy, ¿verdad? ¡Te he estado esperando por mucho tiempo!"

"Oh, lo siento. Lo siento."

Haruaki sonrió y se disculpó.

"Entonces, terminemos con esto y comencemos, ¿de acuerdo?"

"Gracias, maestro."

Yukito se inclinaba maravillosamente en un ángulo de casi 45 grados.

"¡Cambio de maestro!"

Jingi gritó fuerte.

"¡Es demasiado pronto para muchas cosas!"

Finalmente, Yashiki perdió el equilibrio, se tambaleo hacia el bollo de arcilla y pateo el Shamoji al suelo.

"Tehe."

Yashiki se llevó el puño a la frente y sacó la lengua.

"¡Hey, no hagas eso! ¡Arréglalo correctamente! ¡Oh, no lo pises! ¡No lo pises! ¡Idiota! ¡Ah! ¡Son todos idiotas!"

Gritó Jingi.

Ya era un tsukkomi desde el fondo de su alma.

Inmediatamente, la imagen de Haruaki, Momoko, Yukito y sus amigos charlando ruidosamente en el jardín se volvió borrosa, su oído se volvió distante y su visión se estrechó.

Y los sentidos de Jingi...

Una vez más se pintó de un abrumador color gris.

Lo primero que sintió fue extrañamente similar al día de verano cuando fue a la playa con sus dos hermanos, lanzándose desde un acantilado al mar.

En ese momento, el agua del mar entró en sus fosas nasales y casi entro en pánico. Esa vez tampoco pudo respirar por primera vez y agito brazos y piernas involuntariamente. No pudo distinguir lo que estaba arriba o abajo, estaba desorientado y sentía que iba a gritar.

Abrió los ojos,

"¿Ah? ¿Eh? ¿Huh?"

Miro a su alrededor frenéticamente. Intento respirar, pero se detuvo por reflejo. Se sentía como si estuviera bajo el agua.

Pero...

(¿Qué es este lugar?)

La zona se llenó de un color que no era ni dorado ni ocre. No estaba nublado en absoluto, pero la visibilidad no era muy buena. Aunque todavía le faltaba el aire y sentía que se estaba ahogando, Jingi recuperó gradualmente la compostura.

(Este lugar... tal vez...)

Su experiencia y conocimiento como persona de conexión le enseñaron naturalmente la respuesta.

(¿Estoy en la línea de la vida?)

Un torrente de vida donde todas las vidas regresan y se convierten en una sola corriente. La fuente de todo poder. Un gran flujo subterráneo de energía que penetra bajo tierra en la isla Ayaka.

Estaba flotando dentro de eso.

No, estaba desapareciendo lento pero seguro.

Lo que llena su entorno como líquido es fuerza vital. Mirando hacia arriba, abajo, izquierda y derecha, no había fin, sólo una enorme cantidad de vida rodeando a Jingi. Mientras temblaba, sintió una oleada de poder que hizo temblar su cuerpo.

(En otras palabras, lo que pasó antes fue un sueño, ¿verdad?)

Y la respuesta fue natural.

(Supongo que estoy muerto después de todo.)

Ahora mismo probablemente estaba a punto de ser sumergido y asimilado al ciclo vital. En poco tiempo, su conciencia se disolverá por completo en la energía vital y su ego eventualmente desaparecerá. Parece que siente ese momento fugaz, que es como una leve ilusión.

(Pero...)

No pudo evitar sonreír con amargura.

(Qué sueño.)

Fue todo un avance.

(Si tuviera un sueño, me gustaría tener un sueño mejor.)

Probablemente cuanto más duerme, más avanza su desaparición. Sin embargo, cuanto más luche dentro de esa línea de vida, más retrocede su conciencia.

Su cuerpo se sentía tibio y su mente se volvió plana. Luego, sintiendo la somnolencia más intensa que jamás había sentido, Jingi volvió a cerrar los párpados.

Lo siguiente que supo fue que estaba nuevamente en el campo de Ninoshima. El lugar estaba exactamente igual que cuando se desperté por primera vez. Sin embargo, el paisaje circundante cambio del día a la noche. Una luna tenue adornada con nubes colgaba en el cielo, y los gritos de ranas e insectos se podían escuchar ruidosamente en los arrozales circundantes llenos de agua negra.

Y una cosa más.

La mayor diferencia con respecto a la última vez es que el propio Jingi es muy consciente de que se trata de un sueño que está teniendo en medio de la línea de vida. Revisó sus extremidades y miró más de cerca lo que llevaba puesto.

En lugar del clásico disfraz de fantasma de la última vez, llevaba la sudadera con capucha verde que normalmente le gusta usar.

"Bueno, está sucediendo de nuevo, supongo que tendré que levantarme y caminar."

Lo sabía instintivamente. Cuanto más a menudo sueña, más probabilidades hay de que quede absorbido por el ciclo de la vida y, finalmente, pierda por completo el sentido de sí mismo.

Y, en ese momento, aguardaría pura armonía con la energía vital, es decir, una muerte definitiva.

"Pero ¿cómo me desperté?"

Fue entonces cuando se cruzó de brazos y se quedó sumido en sus pensamientos. Noto que dos figuras se acercaban lentamente a él desde la oscuridad.

"¿Onya?"

Jingi forzó la vista. No había farolas por ahí, por lo que era difícil ver quién era la otra persona. Sin embargo, tan pronto como las nubes pasaron sobre la luna y el área volvió a quedar envuelta en una suave luz, se dio cuenta.

"¿Qué? ¿Tanaka Oba-chan y Nomura Oba-chan?"

Ese fue el mismo sueño que la última vez.

En su sueño anterior, se encontró con esas dos ancianas del vecindario.

"¡Hey!"

Jingi agitó la mano tentativamente. Pensó que volvería a hacerse pasar por fantasma, pero esta vez ambas respondieron a su voz. Todos parecieron sorprendidos y volvieron la cabeza hacia él.

Jingi se puso feliz y trató de saludar aún más vigorosamente.

Pero...

Inmediatamente noto algo extraño y detuvo el movimiento.

Antes de darse cuenta, los sonidos de las ranas y los insectos se habían detenido.

"¿Eh?"

Jingi retrocedió un poco, todavía sonriendo. Algo andaba mal. En primer lugar, las dos señoras estaban actuando de forma extraña.

Endurecieron sus brazos y piernas y caminaron hacia él con movimientos extremadamente torpes.

El avance fue extraño, como si todas las articulaciones estuvieran rotas.

Y...

"Uuuh~"

"Aaah..."

Tenían los ojos en blanco y constantemente hacían ruidos que no tenían ningún sentido.

(No me gusta mucho, pero... he visto películas y juegos que presentan algo como esto varias veces.)

Jingi se retiró lentamente. Mientras tanto, las señoras extendieron sus dedos hacia él y acortaron la distancia.

Había una pizca de anhelo.

Llamaron a Jingi, como a carne humana fresca.

"Jajajaja."

Jingi les dio la espalda.

"¡Hasta luego, señoras!"

Corrió lo más rápido que pudo.

Eran zombis.

No hay duda.

Las dos señoras se habían convertido en zombis.

Entonces...

"¡Gaaah!"

"¡Aaaaaa!"

Tanto Tanaka-chan como Nomura-chan han estado llevando a cabo la misión juntas.

Y eran bastantes rápidas.

(¡Es el tipo de zombi que viene corriendo dependiendo de la situación!)

Jingi gritaba desesperadamente en su corazón mientras corría por el surco con la velocidad de un velocista, con las yemas de los dedos inmovilizadas.

(¡Esto es un sueño! ¡Esto es un sueño!)

Sin embargo, su más sincero deseo no se hizo realidad y continúo siendo perseguido por dos viejas zombis mientras decía cosas como "Aaaaaaaaaaaaaaaaaaah.".

El lugar al que saltó Jingi era un granero de dos pisos que estaba justo frente a él.

Ese es el tipo de lugar donde normalmente guardarías tus herramientas agrícolas. Huele a heno y un poco a moho. Aunque sin aliento, Jingi giró desesperadamente su cuerpo, levantó sus hombros y cerró la puerta.

No pasó mucho tiempo antes de que escuchara el sonido de zombis estrellándose afuera.

"Ah~"

"Eh~"

Jingi estaba asustado y horrorizado, por lo que se hundió en el lugar, apoyando su espalda contra la puerta. Estaba temblando.

(Soy muy consciente de que es un sueño que estoy teniendo en medio de mi vida.)

La situación parecía demasiado real.

Saber que era una pesadilla era una cosa, pero saber que era suficiente para cubrir el miedo tembloroso era otra cuestión.

Es ese momento...

"¿Jingi-san?"

Una voz débil vino desde lo más profundo de la oscuridad del granero. Jingi lo miro sorprendido.

Un niño salió a la luz de la luna que brillaba a través de la ventana del segundo piso. Jingi grito el nombre del niño con una expresión de incredulidad en su rostro.

"¿Yukito? ¿Es Yukito?"

Esa persona era definitivamente Yukito Yanagi. En el momento en que Jingi vio ese rostro delicado con una expresión triste en su rostro...

(¡Bien! ¡Encantado de verte!)

Ese sentimiento creció repentinamente y ni siquiera presto atención al objeto largo y delgado que tenía en la mano. Intento correr hacia Yukito.

En ese momento...

Zudón.

Un rugido tembloroso resonó en el área, y Jingi estaba sobre su trasero. Había un agujero en el suelo a poca distancia de sus pies y una ligera cantidad de humo.

"¿Y-Yukito?"

Jingi finalmente se dio cuenta.

Yukito sostenía algo que parecía un rifle.

Además...

"Jingi-san."

"¿Eh?"

"Ahora di el trabalenguas."

Sostuvo el cañón del arma apuntando directamente a la frente de Jingi. La explosión que sonó antes fue el resultado de que él disparara un solo tiro.

"¡Está bien! ¡Trabalenguas!"

Yukito gritó con voz tensa. Al ver su dedo presionar el gatillo, Jingi entró en pánico.

"Na, Namamugi Namagome Nakakago."

"¡.....!"

"¡No, eso no es cierto! ¡Espera! Solo le di un mordisco. ¡Huevos crudos de arroz crudo de trigo crudo!"

Lo entendió inmediatamente.

Yukito estaba comprobando si se había convertido en zombie. Se sintió aliviado de poder responder por el momento.

"Siguiente. Rueda, rueda y sigue rodando, seis rodando."

Hubo otra pregunta de Yukito. Jingi se impacientó.

"¿Eh? Espera un minuto. No puedo decir cosas así normalmente."

"Luego, carpincho rojo, carpincho azul, carpincho amarillo, pimentón rojo, pimentón azul, pimentón amarillo. O discúlpate con Aya o tus padres. Me disculpé con Aya y el verdulero. Un cantante viene y me dice que cante, pero si puedo cantar lo suficientemente bien para cantar, cantaré, pero como no puedo cantar lo suficientemente bien, no cantaré, pero está bien."

"Ah, ¿puedes decir Akakapibara? Bueno, ¡eres muy bueno con los trabalenguas!"

"Sospechoso."

Yukito miro a Jingi con ojos sospechosos e intento dispararle. Jingi gritó sin importarle lo que estaba haciendo.

"¡Soy Sagawa Jingi! ¡Tú eres Yukito Yanagi! Soy tu maestro. ¡Soy quien te recogió en esta isla! Te acuerdas, ¿verdad? Estaba esperando en la puerta de la escuela, bebiendo sake. ¡Yo fui quien te arrojó al río! Lo que dije en ese momento fue ¡"Sólo vuela"!"

El cuerpo de Yukito se puso rígido por un momento. En un intento por disuadirlo, Jingi se arremangó y se subió el dobladillo de los pantalones, mostrando cada parte de su cuerpo.

"¡Mira! ¡Mira! No hay marcas de mordiscos en ninguna parte, ¿verdad? No hay cicatrices, ¿verdad? ¡No me he convertido en un zombi en absoluto! ¡Soy un humano!"

Una gota de agua cayó por la mejilla de Yukito.

Deja escapar un sollozo.

"Uh, uh. Lo siento. Jingi-san, supongo que no te han mordido todavía, ¿verdad? Estaba muy asustado. Lo siento. Sospeché mucho."

"No, está bien."

Dijo Jingi mientras empezaba a sudar frío.

"Si se aclararon tus sospechas, ¿podrías bajar el arma primero?"

Yukito se arrepintió con lágrimas corriendo por su rostro, pero no movió la boca de su arma y la mantuvo apuntando a Jingi.

Tenía el aire de un soldado entrenado.

Yukito parecía asustado.

"Ah, ah. Lo siento, lo siento."

Finalmente abandonó su postura. Jingi respiró hondo.

"Entonces, ¿qué pasó?"

Le pregunto a Yukito con una sonrisa amarga. Yukito comenzó a responder con lágrimas corriendo por su rostro.

"Sí. Al principio, fui a la casa de Inou-san por algunos negocios. Pero luego esos tipos entraron, e Inou-san fue mordido, y su grupo se unió a Inou-san justo en frente de mí. Entonces, no tuve elección."

(Ya veo. Por eso mato al viejo de Inou.)

Jingi sintió pena por Yukito.

Era comprensible que estuviera nervioso, ya que le había hecho algo a alguien que conocía.

Intento poner una mano sobre el hombro de Yukito para consolarlo. Yukito continuó hablando.

"Luego, después de eso, disparé a los empleados del ayuntamiento uno por uno, y a Ichijou-san, Yako-kun, Chatarou-kun, los oficiales de policía, el empleado del supermercado, el sacerdote principal del templo y el ladrón que se escondía. Derribé a las personas que parecían estar atacándome al azar, y también a Mitarai-san, Yashiki-san, Saruwatari-san y todos los demás."

Jingi retiró suavemente su mano extendida.

(Este chico, Yukito es del tipo loco.)

¿A cuántas personas ha matado?

Jingi pensó por un momento. Luego, se aclaró la garganta y volvió a colocar sus manos sobre los hombros de Yukito.

Mirándolo a los ojos.

"Está bien, Yukito."

"¿Qué?"

"Escucha cuidadosamente."

Hizo una pausa por un momento.

"¡Esto es un sueño!"

En ese momento, Jingi sintió un shock increíble en sus mejillas y quedó impresionado. Después de un rato se dio cuenta de que lo habían golpeado con la culata de un rifle.

"¿Q-qué?"

Jingi se sentó con las piernas en diagonal como una niña, se puso la mano en la mejilla y miró a Yukito con ojos llorosos. Yukito dejó escapar un suspiro y dijo con tristeza.

"Jingi-san."

Sonrío ligeramente.

"Por favor, enfrenta la realidad."

(Maldición.)

Una alerta palpitaba a un nivel peligroso en la cabeza de Jingi.

(¡Este tipo, lo que es peor, no puede entender nada de nada!)

Cuando Jingi quedó atónito...

"¡.....!"

Yukito pareció sorprendido y se volvió hacia la puerta. Atraído, Jingi también dirigió su atención hacia ahí.

Inmediatamente entendió por qué había reaccionado Yukito.

Mishi.

La puerta del granero empezó a crujir. Afuera, escucho múltiples gemidos de "Aaaaaaaaaah~". Se sentía como si se estuvieran reuniendo docenas de zombis.

"....."

"....."

En el momento en que Jingi y Yukito se miraron como diciendo: "Esto es malo", se escuchó un extraño sonido de explosión y el cerrojo que había sido cerrado se rompió en dos. Como era un artículo antiguo, su fuerza probablemente fue menor desde el principio.

Y lo peor...

Los zombis entraron corriendo en la habitación en una avalancha. Algunos de los zombies en el frente cayeron hacia adelante con demasiada fuerza, pero los que los seguían tranquilamente pasaron por encima de los lamentables zombies y los vencieron, corriendo hacia Jingi y Yukito como una corriente turbia.

"¡Ah, aquí! ¡Yukito!"

Cuando vi a Yukito, estaba subiendo corriendo las escaleras hacia el segundo piso, llevando un rifle.

No pensó dos veces en Jingi, que estaba deprimido.

Naturalmente, Jingi quería hacer lo mismo, pero...

"¡Awah! Awawawawah..."

Sus caderas cedieron y no podía levantarse correctamente.

Si entra en pánico, no hay nada que pueda hacer para salvarse.

"Ah~"

"Uh~"

El olor a podrido llegó a su nariz y los zombis se acercaron tanto que casi podía ver sus ojos vacíos.

(¡Estamos jodidos!)

En ese momento, Jingi cerró los ojos mientras pensaba.

"Lo más blando y lo más sólido del mundo son conquistados y la nada entra en la nada."

Se desató una ráfaga de viento y el cuerpo de Jingi flotó en el aire. Rodeado de luz blanca pura.

"¡Waaaaaaaaaaaaaahhh!"

El cuerpo de Jingi giró y voló hacia el cielo desde la puerta abierta por el zombi. Por un breve momento, se pudo ver a los zombies siendo arrastrados, rodados y aplastados contra paredes, herramientas agrícolas, etc.

Jingi se dio cuenta de inmediato.

(¡Esta es la técnica de Haru-nii!)

Cuando miro hacia un lado, Yukito estaba volando en el cielo casi en las mismas condiciones. El tornado local llevó a Jingi y Yukito a un gran pino que crecía en una pequeña colina, y el sonido rugiente que había se dispersó cuidadosamente, como si fuera una mentira.

Al mismo tiempo, Jingi y Yukito repentinamente cayeron en el lugar.

Casi no sintió ningún shock, como si un gigante invisible lo hubiera pellizcado con las yemas de los dedos y lo hubiera colocado suavemente en el suelo.

"Eh, me alegro de haber llegado a tiempo. ¿Están heridos?"

Una persona sentada cerca de la base del pino los llamó en voz baja. Jingi reconoció su rostro e inmediatamente dejó escapar un grito de alegría.

"¡Haru-nii!"

Como esperaba Jingi, era Kurama Haruaki, el sacerdote del Santuario Kaizumi y hermano mayor de Jingi.

"¡Realmente me ayudaste!"

Debió haber sabido de la situación de Jingi y fue a rescatarlos. La misma habilidad de siempre. Era un modelo de hermano mayor confiable. Justo cuando Jingi se acercó para expresar su gratitud.

"¡No vengas!"

Llegó una voz aguda de regaño que no era característica de Haruaki. Jingi se quedó ahí, sorprendido. Haruaki rió débilmente.

"No, lamento haber gritado, Jingi."

Al mirar de cerca, pudo ver que el rostro de Haruaki estaba enfermizamente pálido. Una gran cantidad de sudor goteaba por su hermoso rostro, como si estuviera soportando algún tipo de dolor.

"¿Qué pasa, Haru-nii?"

Jingi estaba molesto.

"Kurama-san..."

Yukito, que estaba de pie junto a Jingi, también frunció el ceño preocupado.

Tuvo una sensación un tanto siniestra. Con una sonrisa en sus labios, Haruaki tranquilamente dio instrucciones.

Señalando en la dirección con dedos temblorosos,

"Si bajan directamente por esta colina, llegaran a su casa. Huyan los dos. No se preocupen por mí, detendré a los zombies aquí."

"¿De qué estás hablando?"

Jingi se aclaró la garganta.

"¿Qué pasara con Haru-nii? ¿Por qué...? ¿No vendrás con nosotros?"

No hubo palabras más allá de eso. Haruaki se rió un poco. Se quitó la ropa y expuso su clavícula a la luz de la luna.

"Me tomaron por sorpresa. Significa que todavía me faltaba entrenamiento."

Había cicatrices dolorosas ahí.

Probablemente sea una cicatriz provocada por un zombi.

"¡.....!"

Jingi quedo mudo. Haruaki corrigió su ropa desordenada y continuó presionando el área con la palma de su mano.

"¡Apúrense!"

Miró a Jingi a los ojos y habló con dureza.

"¡No sé cuánto tiempo estaré consciente! ¡Dense prisa y váyanse antes de que me una a ellos!"

Un amable hermano mayor. El miembro más viejo y confiable de su clase. Aunque fuera sólo en sus sueños abandonar a una persona tan importante que había estado con él desde que era niño, no había manera de que pudiera hacerlo tan fácilmente.

Sin embargo, Jingi...

"¡Entiendo! ¡Haru-nii! Lo siento. ¡Te dejaré aquí por ahora! ¡Nos vemos de nuevo!"

Había una razón por la cual empujó apresuradamente la espalda de Yukito y comenzó a bajar la colina.

Yukito.

Lo vio abrir el cañón de su rifle y comprobar si estaba cargado de balas.

Estaba intentando matarlo.

"Hey, Yukito."

Preguntó Jingi mientras se movía a un pequeño trote.

"¿De dónde diablos sacaste ese rifle?"

Yukito, que corría delante de Jingi, se giró y sonrió brevemente por un momento.

"Estaba en un armario para armas que encontré por casualidad en la comisaría en la que me encontraba. ¿Hay algún problema?"

La mirada en sus ojos daba miedo. Estaba agarrando con fuerza el cañón del arma, como si intentara que no se lo quitaran.

"N-no, en realidad no."

Decidió no tocar más el tema.

Los dos corrieron durante unos cinco minutos y lograron llegar a la casa donde vivían. Estaba cerrada con llave, pero Yukito la abrió con la llave que sacó de su bolsillo.

Jingi tomó la iniciativa de entrar, seguido por Yukito, quien cerró la puerta desde adentro. Luego, cuando se quitó los zapatos y estaba a punto de subir a la puerta principal, Jingi quedó atrapado en seco.

"¡Wah!"

Perdió el equilibrio. Quizás simplemente estaba cansado. Logro agarrar la esquina de la caja de zapatos con su mano que de repente sobresalía y logro evitar caerme.

"Jaja. Estoy confundido."

Se raspo ligeramente la palma de la mano y de allí brotó una pequeña cantidad de sangre. Le mostro a Yukito la pequeña cantidad de sangrado que ni siquiera podía llamarse un rasguño con una sonrisa tímida.

"....."

La expresión desapareció repentinamente del rostro de Yukito.

"¿Eh?"

Su sangre de repente se heló.

"Ah. ¿Eres un zombie?"

"¡No, no, espera! ¡Estabas mirando! ¿No recuerdas que casi me caigo?"

"Zombie. Tú, enemigo."

"¿Por qué estás hablando en una sola frase?"

"Zombie. Matar..."

Yukito luego levantó su rifle y de repente apretó el gatillo sin previo aviso. Hubo un rugido. Jingi lo evito por poco agachándose. Fue un impresionante disparo en la cabeza que apuntaba al punto vital del zombi, el cerebro.

Escucho el sonido de la pared rompiéndose detrás de él.

"Tch."

Yukito chasqueo la lengua. Jingi abandonó el lugar a las corridas mientras se tropezaba.

"¡Awawawawah!"

(¡Yukito está roto!), pensó Jingi.

Corrió por su vida por el pasillo. Yukito, que se había convertido en una máquina de matar, poco a poco comenzo a seguir el rastro.

"¡Jingi-san!"

Zudón.

"¡Hablemos!"

Zudón.

"Está bien. ¡Estoy seguro de que podemos entendernos!"

Zudón.

"¿No somos maestro y discípulo? ¡Es tan triste tener una relación tan sospechosa!"

Zudón. Zudón. Zudón.

Los disparos de rifle se intercalaron con líneas llorosas.

(¡Da mucho más miedo que los zombies!), pensó Jingi.

Era varias veces peor que los zombis, dada su voz emocional. Corriendo desesperadamente por la casa, Jingi finalmente se encontró en una esquina del pasillo sin ningún lugar al que escapar.

"Wawawawah!"

Se hundió, apoyo la espalda contra la pared y se rasco los pies desesperadamente, pero era un callejón sin salida y no podía avanzar más.

"Bububu..."

Yukito se acercó, reemplazando suavemente las balas de su rifle como un soldado experimentado.

"Jingi-san."

Preparo su rifle.

"Jingi-san, finalmente, Ayakai, ¿hay alguna forma adecuada de usarlo?"

"¡Quién sabe, idiota!"

En ese momento, Jingi cerró los ojos mientras pensaba.

"Guh..."

Yukito de repente hizo un ruido extraño. Jingi abrió los ojos con sospecha. Y se quedó sin palabras.

Justo ahora, una mujer estaba mordiendo el cuello de Yukito. Una emboscada completamente inesperada apareció de alguna parte.

"¿P-por qué?"

Yukito se desplomó con una expresión llorosa en su rostro. La mujer paso por encima de Yukito y se acercó lentamente a él.

Momoko goteaba sangre de su boca.

"Ah~ uuh~"

Zombie Momoko abrió mucho la boca y cargó hacia Jingi. Además, llevaba un pelaje hermoso y joyas preciosas.

"¿Por qué es el mismo sueño de antes?"

Gritó Jingi.

No había ningún otro lugar adonde huir.

Jingi se despertó, todavía gritando. Miro a su alrededor con sobresalto y se dio cuenta de que estaba de nuevo en el denso fluir de la vida.

No, como él mismo llevaba mucho tiempo flotando en el fluir de la vida, quizás la expresión correcta sería decir que había despertado de un sueño espumoso.

Sin embargo, el sueño que estaba teniendo era tan real que sintió como si su cuerpo hubiera sido transportado instantáneamente desde Ninoshima, que estaba dominada por zombis.

Y aunque sabía que era un sueño, tenía tanto miedo que al final grito.

"De todos modos, fue un giro terrible de los acontecimientos."

Jingi estaba triste. Yukito y Momoko siguen sin aparecer en papeles menores.

¿Quizás en el fondo siempre los ha considerado personas peligrosas?

"Sólo quiero soñar con que me mimen, relajarme, comer comida deliciosa y beber alcohol de calidad."

Si iba a seguir derritiéndose en el fluir de la vida, al menos le gustaría terminar su vida con buenos pensamientos. Jingi contuvo la respiración e hizo todo lo posible por cerrar los ojos.

Quería tener un sueño placentero esta vez.

Cuando volvió en sí, se encontraba nuevamente en el campo de Ninoshima. Probablemente era por la tarde.

El sol salía sobre su cabeza, arrojando una luz cálida, y podía oler el leve aroma de las flores.

Aunque los tiempos y las estaciones eran ligeramente diferentes, las dos sombras se acercaban lentamente en el camino.

(¿Esas señoras están en mis sueños por defecto?)

Eran Tanaka Oba-chan y Nomura Oba-chan del vecindario. La última vez, se convirtieron en un zombi y atacaron, por lo que Jingi mantenía su espalda alerta para poder escapar en cualquier momento.

Entonces...

"Ah..."

"Oh, ¿Jingi-chan?"

Las dos parecieron sorprendidas y corrieron hacia él. Por un momento, a Jingi le costó tomar una decisión, pero por las expresiones en los rostros de las damas, no sintió que hubiera mucho peligro, así que se quedó dónde estaba por el momento.

Cuando se pusieron a la izquierda a derecha de Jingi...

"¿Estabas en un lugar como este? Todos estaban preocupados, ¿sabes?"

"Bueno, si vas a salir, tienes que avisar."

Empezaron a caminar, arrastrando a Jingi con ellas.

Cuando regreso a su casa con las dos señoras, se sorprendió encontrar a su hermano mayor, Aka Ibuki, parado allí.

No, no era el único.

Todos los miembros de "Ayaka Security", incluido Ichijou Ibara, estaban allí. Cuando reconocieron a Jingi, todos parecían sorprendidos o aliviados.

"¿Q-qué? ¿Qué está pasando?"

Originalmente, estaban activos principalmente en Ichinoshima. Era raro ver a tantos miembros reunidos en Ninoshima.

"¿Qué pasa, Aka-nii? ¿Toda la empresa se ha reunido aquí?"

Cuando Jingi preguntó con curiosidad...

"Uh."

Aka sacudió la cabeza con una sonrisa amarga. Le dio un golpecito a Jingi en el hombro con la mano.

"No hay nada que pueda hacer al respecto. Tú eres la causa."

"¿Eh? ¿Yo?"

Jingi se quedó boquiabierto y se señaló a sí mismo. Ibara dijo con voz bastante dura.

"Sagawa Jingi. Nos reunimos a toda prisa para encontrarte. Quiero que te sientas responsable."

"No digas eso, Ibara."

Aka le dio una rápida advertencia a Ibara y miró a sus subordinados.

"Nos vamos. Solicita un subsidio especial más tarde."

"Espera un momento, Aka-nii. ¿Ya te vas?"

Cuando Jingi lo llamó...

"Parece que me voy a encontrar con alguien que no quiero ver. Mientras pueda confirmar que estás a salvo, está bien."

Sin mirar atrás, Aka se alejó, con las manos detrás de la espalda. Los miembros de "Ayaka Security" hicieron lo mismo con un leve asentimiento. Ibara era la única que lo miraba con una expresión que parecía querer decir algo, pero rápidamente le dio la espalda y corrió detrás de sus amigos al trote.

Ambas señoras...

"Bueno, entonces, Jingi-chan, nos vemos pronto."

"Tu cuerpo es importante."

Después de decir eso, se dirigió a casa. Jingi las miró en estado de shock.

Luego, intento cambiar de lugar con Aka y los demás.

"¡Jingi-san!"

Escucho la voz de Yukito Yanagi desde el interior de la casa.

"¡Ah, Jingi-chan!"

Entonces escucho los vítores de Momoko y los dos saltaron. Por un momento, las pesadillas de la última vez y de la anterior volvieron a Jingi, y su cuerpo se puso rígido, pero no había señales de que se hubieran transformado en los Yukito y Momoko de antes.

Los dos lloraron de alegría por el regreso de Jingi, lo tomaron de la mano y lo invitaron a entrar a la casa.

Jingi estaba pensando mientras se dejaba llevar.

(¿Me pregunto por qué? ¿Desaparecí por mucho tiempo?)

Fue una gran bienvenida. Primero, lo obligaron a bañarse y, cuando salió del baño, se puso ropa recién lavada y lo llevaron a la sala de estar. Yukito tomo la iniciativa de descorchar una botella de cerveza y servirla.

"Uh, oh. Eso es malo."

"¿De qué estás hablando? ¡Como discípulo, es natural!"

Para Yukito quien dijo eso con una sonrisa...

(Esto es un poco desagradable.)

Lo pensó por un momento, pero no se sintió mal por eso. Al poco tiempo, Momoko trajo una variedad de platos caseros recién preparados de la cocina.

Bonito braseado marinado en aceite de sésamo, queso crema de algas, tarta de salmón y aguacate al estilo japonés, salsa ponzu de molleja, tofu ligeramente encurtido, pechuga de pollo con salsa de chile y zanahorias frescas de calamar.

No era algo como "caviar y foie gras cocidos a fuego lento y trufas fritas" que había visto en su sueño anterior, sino más bien el repertorio de platos de Momoko que le gustaba especialmente.

Todos ellos combinan perfectamente con el sake.

Mientras comía felizmente esas delicias y bebía cerveza...

"Hola, Jingi. Me alegra que hayas regresado sano y salvo."

Haruaki llego con una botella de sake local colgada en una mano.

"Hey, Jingi."

"¡Hola!"

"Oye, no me hagas preocuparme tanto."

También aparece el trío de malos amigos, Yashiki, Saruwatari y Mitarai. Además de ellos, Momoko y Yukito, que habían terminado de cocinar, también se unieron al banquete y todos volvieron a brindar. Todos elogiaban a Jingi.

"Jingi es en realidad bastante varonil."

"Me alegro mucho de ser tu amigo."

"Él es mi orgulloso hermano menor."

"La orientación que me dio fue precisa y no tengo más que respeto por él."

Aunque fuera sólo un sueño, a Jingi lo hizo feliz.

Porque eso es exactamente lo que quería Jingi.

Un buen sake y comida deliciosa.

A veces...

"Poder beber alcohol de forma tan descuidada y sin parar es, en cierto sentido, un talento".

"No pensar en nada es la mejor manera de gestionar el estrés. Jingi está a la vanguardia de los tiempos."

Hubo algunos comentarios que no sabía si eran elogios o críticas, pero no le importo. Además...

"¡Jingi-san, eres tan genial!"

"¡Está bien! ¡Buen trago!"

La forma en que elogiaban a la gente era cada vez más descuidada, pero por el momento cerraría los ojos.

Justo cuando pensó eso...

Aunque era un sueño, todavía no entendía por qué todos estaban tan preocupados por él. Es más, si Jingi mostraba la más mínima señal de abandonar su asiento, todos se giraban y preguntaban por qué. Al final, le molestó que Yukito incluso lo siguiera al baño.

Es como si lo estuvieran observando...

El resto fue Momoko.

Desde hace un momento había estado derramando lágrimas de vez en cuando, y constantemente las limpiaba con su pañuelo, lo que le hacía sentir realmente incómodo.

La persona afirmo que el jugo de cebolla le entró en los ojos mientras cocinaba...

Eso no es cierto. Definitivamente hay algo detrás de ese banquete. Incluso con eso en mente, Jingi continuó bebiendo de buen humor hasta que perdió por completo el conocimiento. En cierto modo fue un escape.

Fue más fácil y divertido poner fin a las dudas que habían surgido en su mente.

Y el comportamiento de ese principio de no hacerlo todo ha tenido graves consecuencias y se ha vuelto contra Jingi.

Después de despertar de su intoxicación, Jingi se dio cuenta de que estaba atado a una tabla con forma de rejilla. Con cuidado, no sólo las muñecas y los tobillos, sino también el cuello y el torso fueron atados fuertemente con cuerdas ásperas.

Con las piernas abiertas, Jingi estaba estirado contra el tablero.

"¡Maldita sea! ¡Eso es lo que pensé!"

Jingi gritó, pero Yukito rápidamente lo amordazó.

"Tch. Parece que la droga no fue tan efectiva como esperaba, Kurama-san."

Yukito chasqueó la lengua con una mirada malvada en su rostro. La situación era diferente a cuando era un zombie, pero parecía que este también era Dark Yukito.

Al parecer le habían dado de beber algo raro.

Antes de darse cuenta, vio no solo a las personas que habían estado en el banquete antes, sino también a Inou y otros isleños que reconocía. Todos vestían túnicas blancas similares a las que usaban los sacerdotes de las montañas. Mientras miraban a Jingi, que yacía allí...

"Jingi. Por favor, no me guardes rencor."

Dijo Haruaki con cara seria.

"Ahora podrás ofrecerte al dragón de fuego."

"Oh, lo siento, Jingi-chan."

Dijo Momoko mientras se secaba las lágrimas.

"Es para proteger la isla. Si te sacrificas, todos se salvarán."

"Muy bien, arrojémoslo al cráter y volvamos a casa."

Dijo Yukito como si estuviera tirando basura inflamable.

(¡Él es el único con una personalidad extraña!), pensó Jingi.

Es verdad, pero la mordaza le impedía quejarse. Entre ellos, los isleños, liderados por Haruaki...

"¡Ok!"

"¡Hagámoslo!"

Gritó y subió a Jingi al tablero.

"¡Noooooo~! ¡Basta!"

Luego, el grupo caminó alrededor del volcán (probablemente) en Shinoshima por un rato.

"¡Jingi!"

"¡Adiós!"

Jingi fue repentinamente lanzado al aire desde lo que parecía ser una boca volcánica. Una sensación abrumadora de caída. Y una sensación de urgencia acercándose a su espalda.

(¡Tragado por el fuego!)

En el momento en que pensó eso...

El cuerpo de Jingi rebotó violentamente desde las profundidades de la tierra y luego se elevó nuevamente en el aire.

Mientras se levantaba ligeramente del cráter, vio a Yukito, Momoko y los demás aplaudiendo ruidosamente.

"¡Entonces, en realidad hay un trampolín adentro!"

Jingi dejó escapar un grito de tsukkomi y fue despertando en medio de la línea de vida.

"¿Qué es esto?"

Pensándolo un poco...

"¿Existe un sistema en el que no puedes despertarte a menos que grites en voz alta desde el fondo de tu corazón?"

Jingi se quejaba en medio de la línea de vida.

Tenía tiempo suficiente para cruzarse de brazos y fruncir el ceño porque ya estaba acostumbrado.

Pero fue otra pesadilla. Parecía que lo estaban sacrificando para sofocar al dragón de fuego, pero la gente a su alrededor era demasiado peligrosa. Especialmente Yukito.

"¡Por eso todos estaban tan emocionados, maldita sea!"

Jingi se ha ido desgastando poco a poco. Incluso cuando sueña, siente que su existencia se va reduciendo gradualmente. A este paso, no pasará mucho tiempo hasta que esté completamente inmerso en la línea de vida.

"Oh, no. Lo que quiero ver es... así es. Está bien, como siempre. Yukito es un poco descarado, pero honesto. Y Momoko-san es amable y un poco natural. Y..."

Sólo una cosa.

Si se le permite soñar en el sentido más verdadero.

"Supongo que me gustaría ver a Haru-nii y Aka-nii llevándose bien como antes."

Jingi cerró los ojos, retiró todas las fuerzas que le quedaban en la mente y el cuerpo y se rindió al fluir de la vida. Y mientras dormía, tuvo un nuevo sueño.

A la cuarta vez, fue mucho más fácil darse cuenta de que era un sueño y comprender la situación. Paisaje rural hasta donde alcanza la vista. Nubes de tormenta blancas y luz del sol deslumbrante. Aunque existen ligeras variaciones en la estacionalidad y el tiempo, hasta ahora todos han aparecido en el mismo lugar de Ninoshima.

(¿Quizás sea como el punto de partida del juego?)

Y las dos damas frente a él.

(Supongo que esas personas también son personajes predeterminados.)

La misión es correr.

"Tanaka Oba-chan, Nomura Oba-chan, ¡hola!"

Corrió entre las dos, saludándolas.

"Oh, Jingi-chan."

"Hola. Siempre estás de buen humor."

Ambas sonrieron y saludaron. Tuvo una especie de premonición. Estaba seguro de que su deseo se haría realidad esta vez.

Estaba de buen humor con el agradable paisaje (probablemente) de verano. Siguió corriendo todo el camino a casa, respirando ligeramente, deteniéndose frente a la entrada y respirando profundamente unas cuantas veces.

Después de asegurarse de que su respiración era normal, se secó el sudor de la frente y entro por la puerta principal.

La primera persona que encontró en el pasillo fue Yukito.

Estaba un poco nervioso porque en todos sus sueños hasta ahora, Yukito tenía pésima personalidad.

"¿Eh? Jingi-san, ¿dónde has estado?"

Parecía un Yukito normal, el mismo de siempre. Hizo un puchero y protestó.

"¡Prometiste verme entrenar en la mañana! Ayer también bebiste demasiado. ¡Voy a decirles a Kurama-san e Ibuki-san que también estás siendo demasiado casual!"

Un chico ingenuo y sensible. Aunque fue odiado y abofeteado, Jingi podía ver que realmente lo respetaba.

"....."

Sin darse cuenta, Jingi extendió su mano hacia la cabeza de Yukito y estaba jugueteando con su cabello.

"¿Q-qué?"

Yukito puso los ojos en blanco y se retiró. Mientras sostenía su cabeza con ambas manos...

"Oye, ¿todavía estas borracho?"

Miró a Jingi de manera acusadora. Sin embargo, Jingi no le respondió y busco su próximo objetivo.

Fue a la cocina y encontró a Momoko cocinando. Dejó el cuenco que había estado usando para probar en el fregadero y miró a Jingi.

"¿Eh? Jingi-chan, ¿has vuelto? Espérame. El almuerzo estará listo pronto."

Momoko Amamiya.

Ella es como una hermana mayor que siempre ha velado con cariño por Jingi. Sin ella, no sólo Jingi, sino también Haruaki y Aka habrían vivido vidas completamente diferentes.

¿Le ha expresado adecuadamente su gratitud?

Ahora lo lamentaba profundamente.

"Momoko-san, gracias como siempre."

Jingi tomó la mano de Momoko y se inclinó cordialmente ante ella.

Y...

"Lo siento."

Ni siquiera pudo disculparse por fallecer primero. Debe haber llorado mucho.

Momoko es más amable que nadie. Yukito también. Estaba seguro de que, aunque se quejaba, lloraba profusamente.

De repente, Jingi entendió. La razón por la que Yukito y Momoko eran tan aterradores y anormales en sus sueños era porque Jingi temía eso desde el fondo de su corazón. Como eran miembros tan importantes de la familia, todo parecía revertirse en la pesadilla.

"¿Jingi-chan?"

Momoko frunció el ceño e inclinó ligeramente la cabeza.

"¿Estas borracho?"

Llego casi a la misma conclusión que Yukito. Miró a Yukito, que siguió a Jingi, pero Yukito simplemente se encogió de hombros, como diciendo: "No sé qué está pasando.".

Mientras tanto, Jingi se tambaleaba hacia la sala de estar. Abrió la puerta corredera y espero ver la escena que siempre quiso.

Haruaki y Aka.

Ver a sus hermanos llevarse bien.

"Hola, Jingi."

"¿Qué pasó? ¿Sucedió algo?"

Kurama Haruaki e Ibuki Aka definitivamente estaban allí.

En esa casa conviven dos personas adultas. Cosas como esa no han parado desde que falleció su maestro, Makoto Yanagi.

"Haru-nii, Aka-nii..."

La voz de Jingi se volvió ronca por la emoción y luego dijo:

"Entonces, ¿por qué están ambos vestidos así?"

Preguntó, su rostro repentinamente estaba medio serio.

"¿Eh? ¿Estás actuando muy raro?"

Haruaki, que sólo vestía un traje de baño y una camiseta, se miró a sí mismo con curiosidad. Generalmente viste el traje solemne de un sacerdote, por lo que verlo en una figura simple con tanta piel se siente aún más extraño.

"Vamos a la playa, así que es natural, ¿verdad? Deberías darte prisa y cambiarte de ropa."

Aka, quien rápidamente se puso su snorkel y sus gafas subacuáticas, le ordenó a Jingi que hiciera eso. De nuevo, en lugar del traje ajustado que siempre usa, lleva una camiseta y pantalones marinos.

Entonces los dos empezaron a hablar alegremente sobre lo que harían cuando fueran a la playa.

"Muy bien, ¡nademos lo más fuerte que podamos!"

Dijo Haruaki mientras giraba su cuerpo y hacía algo similar a la gimnasia.

"Usemos el arpón para golpear al pez, ¿de acuerdo?"

Aka, que estaba tratando de contenerse, pero se veía claramente más emocionado de lo habitual, sugirió eso. Juntos, los dos recordaron su misión.

"¡Vamos, Jingi, vámonos!"

"¡Juguemos tan duro como podamos!"

Ojos chispeantes. La sonrisa inocente de su infancia. Sin embargo, ambos tenían los mismos rostros y físicos que los adultos. Jingi se contuvo, temblando ligeramente.

"¡Jingi!"

"¡Mira!"

Sus dos hermanos que se habían convertido en adultos lo tiraban de izquierda y derecha,

"¡Ya se llevan como antes!"

Finalmente, no pudo contenerse más y chasqueo. El disparador del despertar se activó y Jingi se despertó nuevamente.

Jingi finalmente bajó la cabeza con desesperación. Se dio cuenta de que la energía que constituía su conciencia se estaba acabando.

"Maldita sea, tengo tantos sueños incomprensibles..."

Susurro eso con rencor. No pudo evitar sentir sueño desde antes. Tal como estaba, se rompería en pequeños pedazos y seria tragado por el flujo de energía vital.

La próxima vez que se quede dormido, nunca volverá a despertar.

(Maldición.)

El último sueño fue el que más le tocó el corazón.

Bueno, dejando de lado a Haruaki y Aka.

(Eso me hizo darme cuenta de que tenía muchas cosas sin terminar.)

Tenía más cosas que enseñarle a Yukito.

Quería darle las gracias a Momoko.

¿Por qué no podía decirle a Haruaki y Aka que se llevaran bien?

Quería salir más con sus malos amigos. Disfrutar de una copa de sake mientras disfruta del tranquilo paisaje de Ninoshima. Poder ir a pescar o jugar al pachinko.

Quería pedir perdón por causarle problemas a Inou.

Quería ver las caras de todos.

Quería verlos sonreír.

(Maldición.)

Las lágrimas cayeron. Se mordió el labio y dejo caer las lágrimas. De repente, le vinieron a la mente las palabras de su maestro Makoto Yanagi. Comentó sobre las cualidades de sus discípulos como conexiones:

"Haruaki es, bueno, un genio. Supongo que es una cuestión de linaje, pero hay algo con lo que se nace. Podrá volar a las alturas tan fácilmente como una ráfaga de viento."

Continuó.

"Aka es una persona teórica. Uno a uno, practica lo que no puede hacer y le da forma. Como puede ver su entorno con claridad, estoy seguro de que habrá muchas personas que lo admirarán en el futuro. Seguramente se convertirá en un pilar grueso y fuerte que nunca se romperá."

Makoto se rió cuando Jingi preguntó: "¿Qué hay de mí? ¿Qué hay de mí?"

"Tal vez no tengas mucho talento. Incluso a esta edad, sigues siendo vago y, sorprendentemente, cobarde y descuidado."

Eso es lo que dijo. Makoto le hizo un puchero a Jingi.

"Por eso te pareces más a mí."

Arrugó el cabello de Jingi y lo acarició con su gran mano.

"Jingi. Aunque el camino sea feo, levántate. Estar en buena forma no es el estilo de gente como nosotros."

En medio de la línea de vida, Jingi volvió a abrir los ojos en silencio.

"Entiendo... Maestro."

Incluso si está en el barro...

Tal vez sea una corriente turbia de vida. Incluso si es feo...

(¡Me aferraré a la vida hasta el final!)

Jingi comenzó a rascarse frenéticamente las manos y los pies. Imaginando la levitación, hizo lo mejor que pudo para aferrarse a su existencia que se desvanecía y comenzó a nadar

frenéticamente, apuntando solo a la cima. Cada vez que sentía que estaba a punto de romperse, pensaba en Yukito, Haruaki, Aka, Momoko y su maestro. Lo único que pensaba era en su familia y sus amigos.

(Una vez más, sólo una vez más.)

Luego, con todas sus fuerzas, finalmente salió a la superficie de la línea de vida y respiró profundamente.

Sin embargo, la corriente es demasiado rápida y la flotabilidad es casi ineficaz.

"¡Gaaak! ¡Ups!"

Si no mueve sus extremidades con todas sus fuerzas, el flujo de fuerza vital lo tragará en poco tiempo.

"¡Mierda! ¡Maldita sea!"

En ese momento, Jingi sintió como si escuchara la interesante voz de su maestro en su oído.

(Aquí, Jingi. Es hora de tomar un respiro. Buena suerte. He preparado un poco de ayuda.)

Jingi recupero sus fuerzas y gateo. De alguna manera tuvo una corazonada. Estaba seguro de que le esperaría una mano amiga cuando nadara hasta ahí.

Y lo que vio fue...

"¡Maestro! ¡¿Es esto?! ¡Esto es todo!"

Era una pipa gigante que sobresalía del interior de la línea de la vida. Parecía familiar. Aunque es más grande que el estándar, definitivamente es una obra maestra que amaba el maestro Makoto Yanagi. Sintió tanta nostalgia que tenía ganas de llorar.

Jingi se aferró al Kiseru y usó las fuerzas que le quedaban para trepar hábilmente por el cuerpo.

Nota: Kiseru es el término japonés para la pipa japonesa antigua. Las kiseru eran utilizadas para fumar una gran variedad de sustancias, incluyendo tabaco, cannabis y opio.

Luego, llego a un lugar donde podía mantener su postura y grito tan fuerte como pudo.

"¡Yukitooooooooooooo!"

Llamo al ser en el que más debía creer.

"¡Ayúdame!"

Más allá de la vida.

Sintió que podía ver el rostro de un niño que estaba destinado a convertirse en un dragón de agua a través de una rendija muy tenue que se conectaba a ese mundo.

Sin dudarlo, Sagawa Jingi decidió simplemente vivir.